



CINECLUB NUCLEO

## Buenos Aires

Lunes 15 de febrero de 2021

Temporada Nº 68

Exhibición Nº: 27

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: [www.cineclubnucleo.ar](http://www.cineclubnucleo.ar)

Email: [ccnucleo@hotmail.com](mailto:ccnucleo@hotmail.com)



**VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE**  
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

### SOMOS UNA FAMILIA

(Belles familles / Francia - 2015)

**Guión y dirección:** Jean-Paul Rappeneau **Productores:** Laurent Pétin, Michèle Pétin **Fotografía:** Thierry Arbogast **Música:** Martin Rappeneau **Edición:** Véronique Lange **Diseño de producción:** Arnaud de Moleron **Elenco:** Mathieu Amalric, Marine Vacth, Gilles Lellouche, Nicole Garcia, Karin Viard, Guillaume de Tonquedec, André Dussollier y Gemma Chan **Casting:** Antoinette Boulat, Marie-France Michel **Dirección de arte:** Etienne Rohde **Decorados:** Cécile Deleu **Duración:** 113 minutos

Distribuye: Montblanc Cinema.

### El Film

Jerome Varenne (Mathieu Amalric) es un financiero francés que vive en Shanghái con su compañera sentimental y profesional Chen-Li (Gemma Chan). En un breve viaje de negocios a París, se entera por su madre y su hermano que la casa de su infancia se va a vender. Para impedirlo y saber de primera mano qué es lo que realmente está ocurriendo decide ir al pueblo. Ese viaje cambiará para siempre el curso de su vida en medio de un conflicto en el que participan hermanos, una madre, una amiga de la infancia, un alcalde, una mujer joven y bonita, pero también la amante secreta del patriarca fallecido. Todas estas personas bonitas se besan y chocan, se separan y acuerdan un ritmo vertiginoso.

### CRÍTICA:

Hay una mansión familiar en una ciudad pequeña del interior del país, hay una madre que espera el dinero de la vieja y majestuosa casa para sobrevivir, hay un hijo que mientras tanto la mantiene y otro que reside en Shanghai, que en su paso a Londres donde espera concretar un importante negocio con su socia y futura esposa, visita a la familia y se entera de la venta y de unos cuantos secretos más. La madre un poco a la deriva se llama Suzanne (Nicole Garcia), el cuarentón que banca los gastos es Jean-Michel (Guillaume de Tonquedec) y el otro, el hijo pródigo es Jérôme Varenne (Mathieu Amalric). Un elenco estelar francés a los que se suman los personajes de Ambray, la ciudad en donde está la

codiciada casa: Forence Deffe (Karin Viard) que fue la amante del padre ya muerto, su hija Louise (Marine Vacth, protagonista de Joven y bella de François Ozon), el alcalde Pierre Cotteret (André Dussollier) y un viejo amigo de la familia, ahora rico, poderoso y profundamente infeliz, Jérôme (Gilles Lellouche). El veterano realizador Jean-Paul Rappeneau –Bon voyage, El jinete sobre el tejado, Cyrano de Bergerac– vuelve a dirigir después de casi quince años y si bien Somos una familia es irregular, con cambios de rumbo y un combo en donde se mezcla la screwball comedy y el melodrama para retratar el deterioro de la alta burguesía, el fin de una época y las miserias familiares, todos estos elementos funcionan, de manera despareja pero funcionan y la historia se sostiene hasta al final. Cine industrial francés de calidad entonces en donde la casa es el aparente centro del relato pero que sin embargo va cediendo terreno a la figura central de la historia, el padre de Jérôme (Amalric puede hacer todo, pero todo como actor. Y también como director, claro), muerto pero cuya figura concentra desde la ausencia todos los malentendidos, infidelidades, agachadas de pacotilla y de las otras, antes y en el presente. Divertida, por momentos desconcertante, la película tiene algunas falencias, pero su principal virtud, además de un elenco formidable, es que funciona como una gigantesca subjetiva, en donde se va desentrañando junto con el perplejo Jérôme la historia nunca contada de su familia disfuncional, porque solo de esa manera va a poder conciliar su presente. Y ahí están los espectadores, como testigos de que al final las cosas pueden salir más o menos bien.

(Hugo F. Sánchez en Subjetiva - Buenos Aires, Argentina)

El regreso del realizador francés Jean-Paul Rappeneau (famoso internacionalmente por su adaptación cinematográfica de la obra Cyrano de Bergerac) luego de doce años de inactividad lo encuentra trabajando en un terreno típicamente francés. Por tema, tono y trasfondo. En realidad, Somos una familia es varias películas en un mismo envase: drama familiar relleno de desavenencias, peleas, secretos, descubrimientos y reconciliaciones; pintura de clases (diversas) y ambientes (también dispares); vodevil sofisticado con una pizca de comedia romántica al uso. No todas esas películas funcionan de la misma manera ni ofrecen la misma cantidad y calidad de virtudes. Asimismo, la suma de todas ellas no refleja ni sus logros más acabados ni sus deméritos más evidentes. En principio, Rappeneau logró rodearse de un reparto de notables actores y actrices que atraviesa tres generaciones, gracias al cual dispuso de un piso sobre el cual transitar firmemente y cuya interacción casi siempre cumple y dignifica. Comenzando por su protagonista, un Mathieu Amalric que, en la piel de Jérôme Varenne –el hijo mayor de una familia de cierta tradición y moderada alcurnia– ofrece una de sus usualmente equilibradas y casi siempre interesantes interpretaciones. Jérôme es un exitoso ejemplar de animal del ámbito gerencial que regresa temporalmente a París, vía Shanghái, junto a su prometida. Hay una excusa argumental para ello, por cierto, pero lo relevante es que ese inesperado regreso se topa con una novedad ligada a la antigua casa del clan, en eterno litigio legal luego de la muerte del pater familias y observada con buenos ojos por un emprendimiento inmobiliario de envergadura. Hacia la imaginaria Ambray enfila el protagonista, sin saber que la visita relámpago al hogar de su infancia se transformará en una odisea personal de varios días. Culpa de algunas viejas amistades, ciertas revelaciones consanguíneas y el magnetismo de esa mansión de varias plantas apartada del centro del pueblo. Gilles Lellouche (El Amigo), Marine Vacth (La Joven) y Karine Viard (La Otra) –siguiendo una nomenclatura no literal pero absolutamente lógica– completan una parte de ese casting soñado, además de la experimentada Nicole Garcia, en el rol de la madre de los Varenne, y el alcalde encarnado con usual bonhomía por André Dussollier. Las vueltas de tuerca, encrucijadas y desvíos de Somos una familia son muchos y variados; Rappeneau, a su vez el guionista principal, se las arregla para que el ritmo –por momentos endiablado– no decaiga en momento alguno. Los momentos más refulgentes del film son aquellos en los cuales el humor deja de lado el costumbrismo para entregarse por completo al enredo, como esa extensa secuencia cerca del final, en medio de un concierto festivo, en el cual los múltiples cruces y choques de personajes lo muestran en posesión del secreto del éxito cómico. No puede afirmarse lo mismo de todas las instancias dramáticas, generalmente marcadas por una cercanía con lugares comunes bastante enraizados. Ese desequilibrio entre luces y sombras comienza a hacerse más pronunciado en la segunda mitad, coronada por una coda innecesariamente empalagosa, que aterriza en la trama como un extraterrestre en plan invasivo. Ni prestigiosa ni chabacana, ni profunda ni completamente frívola, Belles familles (título irónico perdido en la traducción) no es ni más ni menos que un amable divertissement que podrá no ser inolvidable, pero posee algunos de los encantos lúdicos inherentes a todo pasatiempo de relativa nobleza.

(Diego Brodersen en Página 12 - Buenos Aires, Argentina)

**ACERCA DEL REALIZADOR:** Jean-Paul Rappeneau es un director de cine francés, nacido en Auxerre el 8 de abril de 1932. Rappeneau inició su carrera cinematográfica como asistente y guionista en las películas de Louis Malle *Zazie dans le métro* (1960) y *Vie privée* (1961). En 1964, co-escribió *L'Homme de Rio*, protagonizada por Jean-Paul Belmondo.

Filmografía:

1958: *Chronique provinciale* (Cortometraje)

1965: *La esposa ingenua*.

1970: *Gracias y desgracias de un hombre casado del año II*.

1975: *Mi hombre es un salvaje*.

1982: *Tout feu, tout flamme*.

1984: *Swashbuckler*.

1989: *Cyrano de Bergerac*.

1995: *El húsar en el tejado*.

2005: *Somos una familia*